

de la Vida, desde las oscuras profundidades del sepulcro *“la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron.”* (Jn 1:5). Así como el mismo pollito con su pico rompe la cáscara cuando se cumplen sus días para salir a la existencia, así Cristo, salió resplandeciente al tercer día por su propio Divino Poder. Respeto a la coloración de los huevos, inicialmente se usaba el color rojo que simboliza la sangre derramada de Cristo, posteriormente se difundió el uso de muchos colores para expresar la alegría de la Resurrección.

### Noticias

#### Visita a S.E. Monseñor Charbel Merhi Y a la Misión Maronita Libanesa

El día sábado 24 de marzo Su Eminencia Monseñor Siluan visitó al Obispo Maronita Monseñor Charbel Merhi en el nuevo Obispado ubicado en el barrio de Belgrano de Capital Federal. Así mismo visitó la Misión Libanesa Maronita para finalmente conocer la Catedral, la Escuela y el Centro de la Misión Maronita. Su Eminencia destacó el trabajo de la comunidad Libanesa y la Iglesia Maronita en Argentina.

#### El gran día de los abuelos En la Catedral San Jorge

El pasado domingo 25 de marzo la Catedral San Jorge organizó el *“Día de los abuelos”* coincidiendo con la celebración de la fiesta de la Anunciación a la Virgen. Su Eminencia Monseñor Siluan presidió la Divina Liturgia que concluyó con peticiones por los abuelos. Al concluir la oración

Monseñor les regaló un icono especial por el día. La celebración se realizó en el centro cultural San Jorge donde los abuelos fueron recibidos por sus familias, especialmente por sus nietos, quienes compartieron un ágape fraterno. Al concluir el mismo se pasó a cortar la torta y los abuelos tuvieron la oportunidad de contar historias que estuvieran relacionadas con sus propios abuelos y sus nietos. La convocatoria sorprendió a todos, estimamos que hubo más de 300 personas presentes en el Centro Cultural. La alegría de todos fue muy grande, la Iglesia estuvo llena de jóvenes que quisieron honrar a sus abuelos en este día. Fue esta la primera vez que festejamos el día de los abuelos en la Catedral San Jorge. Y, sin lugar a dudas, fue la oportunidad de unir a todas las familias en la Iglesia y las unas con las otras.

#### Semana Santa

Esperamos para todos una bendita Semana Santa, y llamamos a nuestros hermanos a frecuentar los oficios diarios y a participar en la memoria de los acontecimientos salvíficos, participación que llenará nuestra vida con la presencia del Resucitado de entre los muertos. Para que, concluyendo la Semana, podamos clamar desde el fondo del ser: *“Cristo resucitó.”*

#### Boletín Dominical

Si quieres recibir el Boletín Dominical por e-mail, o si sabes de algún conocido, pariente, amigo que quiera recibirlo, envíanos la dirección de correo electrónico a:

**boletín-dominical@acoantioquena.com**



# La Voz del Señor

Año VI - Nro 13 - 1 de abril de 2007  
Domingo de Ramos

### El fin que se aproxima

*“Déjala, que lo guarde para el día de mi sepultura”*

Entre Betania y Jerusalén, y en el intervalo que separa la resurrección de Lázaro y la Pasión de Jesús, se puede observar un gran contraste. Aquí se descubre una multitud de reacciones, conductas e intenciones. Si se emprende un esfuerzo para separar estos elementos, indudablemente, revelarán una variedad de categorías en la recepción de los hombres con relación a Jesús, al cumplir Su Obra de Salvación en Jerusalén. Según lo relatado en el Evangelio del Domingo de Ramos, ¿cómo recibieron a Jesús los hombres?

En Betania, Simón, el leproso, ofreció la cena (Mt 26:6); Lázaro participó de la misma y su presencia se ha devenido en una 'señal' de la victoria de Cristo sobre la muerte; Marta proporcionó el servicio de la mesa; María ofreció el *“perfume muy caro”* y lavó los pies de Jesús con su pelo; Judas consideró traicionar a Jesús y condenó la acción de María; allí también a la entrada en Jerusalén, los discípulos pusieron sus mantos sobre el asno (Mt 21:6) y mostraron confusión y falta de conocimiento; la gente,

muy numerosa, extendió sus mantos por el camino (Mt 21:8) y las ramas de los árboles de palma, y gritaron la alabanza triunfal; los Sumos Sacerdotes deliberaron conspirando para matar a Jesús y también a Lázaro.

Poniendo orden para con esta diversidad de elementos contradictorios, uno es conducido a un entendimiento más profundo del espíritu de los eventos que están ocurriendo. A pesar de la luminosa y carácter festín de las dos recepciones de Jesús -la del sábado en Betania y la del domingo en Jerusalén- una anticipación de la Pasión de Cristo, del sacrificio voluntario y de muerte salvadora, está introduciéndose. Una indicación de los próximos acontecimientos, en realidad, es discernible. No teniendo en cuenta la intención de María, su acción de derramar el unguento ha sido elogiada por Jesús como evidencia de Su propia victoria sobre la muerte, más aún, como un hecho que ha de acompañar la predicación del Evangelio (Mt 26:13). Las mujeres portadoras del bálsamo, en el día de la Resurrección de Cristo, perderían esta oportunidad de ungir el cuerpo de Jesús, como ha sido la costumbre judía, porque, en aquel entonces, Él se habrá resucitado. La ocasión presente es, de hecho, la última proporcionada a ellos. Desde que el unguento ocurrió antes de que Jesús esté llevado a la muerte, esta acción, asombrosamente, anuncia la Resurrección de Cristo que ha de llegar.

Sin embargo esto parece ser paradójico, la tristeza y la oscuridad de la Pasión son increpadas con la alegría, en estos dos luminosos días. Porque, de un lado, Judas está considerando traicionar a Jesús;

por el otro lado, los sumos sacerdotes estaban maquinando para dar muerte a Jesús, y para destruir la evidencia de Su Fama actual, es decir matar también a Lázaro (*Jn 12:10*). En la efervescencia de la alegría presente y la violencia venidera, la figura de Jesús imperceptiblemente aclara los eventos que están ocurriendo, y los señorea con una presencia que, en verdad, se encuentra sólo en Él. Aunque Él acepta los honores hechos en consideración a su persona, es decir la cena de Simón el leproso, el acto de ungir de María, la recepción de la muchedumbre y su alabanza; ¡Su mente, en efecto, esta siendo fija en el tiempo de la gloria por venir, es decir su pasión! ¡Porque, alabando a María por su acción, Él habla con relación al día de su entierro; y cuando fue aclamado por la muchedumbre como un Rey, Él entra en la ciudad sobre un asno, como si Él estuviera siendo 'entronizado' en él! ¡Llena el ambiente de una variedad de divinas "fragancias"; con la "fragancia" de la humildad, pues viene montado en un asno (*Jn 12:15*); con la "fragancia" de mansedumbre, pues siendo alabado o a punto de ser traicionado, Él permaneció tranquilo, dirigiéndose constantemente hacia el cumplimiento de la Voluntad del Padre Celestial (*ver Jn 17:4*); con la "fragancia" de la paz, pues el Rey que está entrando prefiere, para reinar, no matar sino ser matado! Al aproximarse, el fin nos convoca. Si, justo después de su entrada triunfal en Jerusalén, Jesús lloró por ella, porque la santa ciudad lo rechazó así como a su mensaje también (*Lc 19:41*) ¿que sería su reacción para con la recepción que nosotros le estamos preparando con relación a su entrada en

nuestros corazones? ¿Habría Él de llorar por nuestra falta de arrepentimiento y dureza de corazón; o por la ambigüedad de nuestra actitud al recibirlo, una vez exclamándole: "¡Hosanna!", y poco después gritar furiosamente: "¡Sea crucificado!" (*Mt 27:22*)? Cualquiera sea nuestra conducta, no perdamos nuestra serenidad. Seamos atentos a nuestro arrepentimiento. Porque, sólo al final, los discípulos pudieron entender lo que pasó al principio; sólo cuando Jesús fue glorificado (*Jn 12: 16*). Recibamos, pues, ávidamente, con el debido arrepentimiento, a Cristo que viene a nosotros, teniendo en nuestra mente lo que está escrito: "No temas, hija de Sión; mira que viene tu rey" (*Jn 12:15*). Amén.

#### + **Metropolitano Siluan**

##### *Tropario de San Lázaro (Tono 1)*

“¡Cristo Dios!, cuando resucitaste a Lázaro de entre los muertos, antes de Tu Pasión, confirmaste la resurrección universal. Por esto, nosotros también, como los niños, llevamos los símbolos de la victoria y del triunfo, exclamándote, Oh Vencedor de la muerte: “¡Hosanna en las alturas, bendito es Él que viene en el Nombre del Señor!”

##### *Tropario de Ramos (Tono 1)*

“¡Cristo Dios! Cuando fuimos sepultados contigo en el Bautismo; Por Tu Resurrección, hemos sido merecedores de la Vida Inmortal y alabándote exclamamos: “¡Hosanna en las Alturas; Bendito es Él que viene en el Nombre del Señor!”

##### *Kondakio del Domingo de Ramos (Tono 6)*

“¡Cristo Dios!, Que en el Cielo estás sentado

en el Trono y en la tierra, montando sobre un asno; habías recibido cánticos de los Ángeles; y de los niños, una alabanza, exclamando: “Bendito eres Tú, Que vienes para llamar a Adán nuevamente”.

##### *Carta a los Filipenses (4:4-9)*

Hermanos: estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra clemencia sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. No os inquietéis por cosa alguna; antes bien, en toda ocasión, presentad a Dios vuestras peticiones, mediante la oración y la súplica, acompañadas de la acción de gracias. Y la paz de Dios, que supera toda inteligencia custodiará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús. Por lo demás, hermanos, todo cuanto hay de verdadero, de noble, de justo, de puro, de amable, de honorable, todo cuanto sea virtud o valor, tenedlo en aprecio. Todo cuanto habéis aprendido y recibido y oído y visto en mí, ponedlo por obra y el Dios de la paz estará con vosotros.

##### *Santo Evangelio según San Juan (12:1-18)*

Seis días antes de la Pascua, Jesús se fue a Betania, donde estaba Lázaro, a quien Jesús había resucitado de entre los muertos. Le dieron allí una cena, Marta servía y Lázaro era uno de los que estaban con Él a la mesa. Entonces María, tomando una libra de perfume de nardo puro, muy caro, ungió los pies de Jesús y los secó con sus cabellos. Y la casa se llenó del olor del perfume. Dice Judas Iscariote, uno de los discípulos, el que lo había de entregar: “¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios y se ha dado a los pobres?” Pero no

decía esto porque le preocuparan los pobres, sino porque era ladrón, y como tenía la bolsa, se llevaba lo que echaban en ella. Jesús dijo: “Déjala, que lo guarde para el día de mi sepultura. Porque pobres siempre tendréis con vosotros; pero a mí no siempre me tendréis.” Gran número de judíos supieron que Jesús estaba allí y fueron, no sólo por Jesús, sino también por ver a Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos. Los sumos sacerdotes decidieron dar muerte también a Lázaro, porque a causa de él muchos judíos se les iban y creían en Jesús. Al día siguiente, al enterarse la numerosa muchedumbre que había llegado para la fiesta, de que Jesús se dirigía a Jerusalén, tomaron ramas de palmera y salieron a su encuentro gritando: “¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en Nombre del Señor, y el Rey de Israel!” Jesús, habiendo encontrado un borriquillo, se montó en él, según está escrito: No temas, hija de Sión; mira que viene tu rey montado en un pollino de asna. Esto no lo comprendieron Sus discípulos de momento; pero cuando Jesús fue Glorificado, cayeron en la cuenta de que esto estaba escrito sobre Él, y que era lo que Le habían hecho. La gente que estaba con Él cuando llamó a Lázaro de la tumba y le resucitó de entre los muertos, daba testimonio. Por eso también salió la gente a su encuentro, porque habían oído que Él había realizado aquella señal.

##### *El huevo de Pascua*

El rito de bendecir los huevos el día de Pascua es una de las costumbres más cercanas al corazón del pueblo ortodoxo; quizás, la salida del pollito del huevo es una imagen que simboliza la salida esplendorosa